



Ministerio de Relaciones Exteriores  
República Dominicana



# COLECCIÓN PENSAMIENTO INTERNACIONAL

Nº11

**Importancia geopolítica de la isla de Santo Domingo en el  
enclave del Caribe para el imperio español**

**Arelis Rodríguez Jiménez**

Dirección de Investigación e Innovación  
(INESDYC)

Dirección de Estudios y Análisis Estratégicos  
(MIREX)



**Importancia geopolítica de la isla de Santo Domingo en el enclave del Caribe para el imperio español**

Autor: Arelis Rodríguez Jiménez

Primera edición del INESDYC: 2024

ISBN: 978-9945-623-32-1

**COMITÉ DE PUBLICACIONES DEL INESDYC:**

Embajador José Rafael Espaillat  
Rector

Embajadora Alejandra Liriano  
Vicerrectora Académica

Lic. Roberto Rodríguez  
Vicerrector administrativo

Arq. Milagros Nanita-Kennett  
Directora de Investigación e Innovación

Ing. Rafael Martí  
Encargado del Departamento de Planificación y Evaluación Institucional

Dr. Enrique Soldevilla Enríquez  
Encargado de la División de Desarrollo de Material Intelectual

Cuidado de la edición: Enrique Soldevilla Enríquez

Diseño de portada: Yadira Paredes Ramírez

Santo Domingo, República Dominicana 2024

## Índice

Resumen .....	4
Planteamiento general y marco teórico.....	4
Hacia una geografía del Caribe.....	8
El espacio de las Antillas Mayores .....	10
El Caribe insular hispano .....	11
Valores geodemográficos originales de las Antillas Mayores.....	11
Haití o la isla de los muchos nombres .....	13
Aspectos geodemográficos indígenas en la isla de Haití hacia finales del siglo XV .....	15
Anotaciones finales a la acción geopolítica de España del siglo XV en la isla de Santo Domingo .....	20
Referencias.....	22

# **Importancia geopolítica de la isla de Santo Domingo en el enclave del Caribe para el imperio español**

Arelis Rodríguez Jiménez<sup>1</sup>

## **Resumen**

La isla de La Española, donde actualmente se localiza la República Dominicana, es el resultado de una acción geopolítica importante de España iniciada a partir del siglo XV. Su posición geográfica en el Caribe es uno de los valores que la convirtieron en foco de interés. La conquista y dominación española se hizo a través del mar Caribe. Sin embargo, la falta de preparación infraestructural y superestructural de España la llevaron a aplicar un modelo geopolítico que, aunque no dio los resultados óptimos para el desarrollo económico español, permiten establecer una perspectiva de distintos elementos que entran en juego en la acción geopolítica.

**Palabras claves:** Geopolítica, La Española, Caribe, Taíno.

## **Planteamiento general y marco teórico**

La isla de La Española, conocida, entre otros nombres, como Santo Domingo, ha jugado un papel relevante en términos geopolíticos para España desde el siglo XV. Los europeos llegaron en 1492 a la región que posteriormente sería conocida como Caribe, tras un desplazamiento por intereses económicos. La España que aparece en esas tierras caribeñas salía del largo yugo de los árabes. En el Caribe se encuentra con poblaciones aborígenes que contaban con un desarrollo limitado desde el punto de vista de los intereses europeos y de sus expectativas. En este artículo se plantea la dinámica de poder que se ha establecido entre ambas partes, partiendo de características particulares de tipo sociopolítico y económico de aquella España que desembarca en La Española hacia finales del siglo XV y de los elementos que caracterizaban dicha isla caribeña. Esto conllevará observar la relación desde los componentes geopolíticos como aspectos de interés para España.

---

<sup>1</sup> La autora es consejera en el MIREX, especialista de política exterior para América Latina en el Viceministerio de Política Exterior Bilateral. Realiza un PhD en Relaciones Internacionales en La Universidad Autónoma de Lisboa, Portugal. Tiene un máster en acción solidaria internacional de Europa, por UC3M; es especialista en gestión y prevención de crisis internacionales por la UC3M y magister en Relaciones Internacionales de Iberoamérica, de la URJC y postgrado en relaciones África, América Latina y Europa en la Universidad Lusíadas, de Lisboa.

## **Definición de geopolítica**

La Geopolítica tiene a su cargo el estudio de los pueblos en relación con el territorio que ocupan y los factores económicos, raciales y culturales que le son característicos. La necesidad de este concepto ha existido desde que los imperios se repartieron el mundo.

Cuéllar Laureano (2012) atribuye la acuñación del concepto “Geopolítica” al investigador Rudolf Kjellen, quien lo utiliza en su obra *Staten som Lifform* de 1916, así como su redefinición realizada durante el período nazi por el profesor alemán Karl Haushofer. Es interesante observar que este término, que supone una noción global de la extensión geográfica y política de los Estados, presenta un movimiento epistemológico en un período entre las dos guerras mundiales del siglo XX, en el que las fronteras y soberanías europeas y asiáticas fueron involucradas en una dinámica de gran trascendencia para la vida contemporánea.

El objeto de estudio de esta disciplina implica la intervención interdisciplinaria, pues involucra a las Ciencias Políticas, la Geografía, la Economía, la Historia y las Relaciones Internacionales. Dallanegra Pedraza (2010) esboza las maneras en que esas disciplinas se integran al análisis geopolítico cuando sostiene:

Los conceptos de poder, desempeño, interrelación y configuración sistémica están todos influenciados por las relaciones internacionales. Lo mismo es válido para el concepto de espacio vital en la geografía, el concepto de riqueza y recursos en la economía y el concepto de evolución y dinámica en la historia. (p. 15).

La Geopolítica ha despertado, como es natural, un movimiento de contradicción. Por eso, Pedro Perazat Correia defiende de una “Nueva Geopolítica” sustentada en tres supuestos: la separación de la geopolítica de la geoestrategia; la noción del poder como un instrumento de la gestión del espacio, invirtiendo, para ello, la relación geografía y política, y, en consecuencia, planteando una nueva agenda que implique las dimensiones ecopolítica, demopolítica y geoeconómica, resaltando así aspectos medioambientales, demográficos y económicos. (Tomé, 2010).

En el avance epistemológico, debe considerarse el método geopolítico alargado del doctor José Manuel Freire Nogueira, el cual articula un análisis de integración entre la geografía y otras áreas como la lengua, la religión, así como también las relaciones con las u organizaciones sociales. Aunque no fue precisamente una visión humanizada de la geopolítica lo que prevaleció en las acciones hegemónicas de la España del siglo XV, sin embargo,

existieron manifestaciones discursivas influyentes que llamaron la atención sobre la extinción física y cultural de las poblaciones aborígenes, expresadas por personajes como fray Bartolomé de las Casas y fray Antón de Montesinos de la orden de Santo Domingo entre otros que asumen la defensa de los indios. Esta defensa llega a España y crea la base los derechos humanos, el derecho de gente, y con Fray Francisco de Vitoria y la escuela de Salamanca contribuyen a la creación del derecho internacional según Campos Defilippi en su ensayo “Francisco de Vitoria, Conquista y asimilación de América y el derecho de gentes”

Es importante destacar que la concepción actual de geopolítica se ocupa también del papel de la cultura y de la percepción del mundo. Los conflictos están muy relacionados con la falta de tolerancia, con la religión, con las razas, con las etnias, con las migraciones, con los regionalismos y nacionalismos. Esto se observa actualmente, pero también en los conflictos del pasado. Como más adelante se podrá observar, el no valorar la cultura fue lo que caracterizó la llegada del imperio español a La Española. Esta visión, o tipo de visión, o falta de visión, implicó diezmar la población aborigen. Por esta razón se trae la mano de obra africana, con lo que se juntan tres grandes culturas en un mismo espacio: la indígena, la española y la africana. Como resultado de esta dinámica, se formó lo que en la actualidad se conoce como pueblo dominicano.

En este sentido, la geopolítica contemporánea se esfuerza por comprender cómo los factores culturales y la percepción del mundo influyen en los conflictos a nivel mundial. Un reconocido académico en este campo, Samuel P. Huntington, en su obra "El Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial" (1996), argumenta que las diferencias culturales y religiosas son fuentes significativas de tensiones en la geopolítica actual.

Los conflictos que involucran a naciones y grupos étnicos están invariablemente relacionados con una serie de factores culturales y sociales, como la falta de tolerancia, diferencias religiosas, cuestiones raciales y étnicas, las migraciones de poblaciones y la emergencia de regionalismos y nacionalismos. Estos factores han sido históricamente desencadenantes de tensiones y enfrentamientos en todo el mundo.

Un ejemplo emblemático de cómo la falta de valoración de la cultura y la imposición de una cultura dominante pueden tener consecuencias devastadoras se encuentra en la llegada del imperio español a La Española. Durante este período, la cultura indígena fue subestimada y

despreciada por los colonizadores españoles, lo que resultó en un trágico declive de la población aborígen debido a enfermedades, violencia y explotación.

Para compensar la falta de mano de obra indígena, se introdujo la mano de obra africana a través del comercio de esclavos. Esta interacción forzada entre tres grandes culturas (la indígena, la española y la africana) en un mismo espacio geográfico sentó las bases de la formación del pueblo dominicano tal como lo conocemos hoy en día. Esta diversidad cultural se convirtió en un elemento definitorio de la identidad dominicana y una parte integral de su historia.

La confrontación de los españoles con los árabes fue una de las causas que obligó a España a buscar otras rutas mercantiles que siendo esta la razón por la que llegaron a lo que sería el continente americano. Al llegar los españoles a la isla, su trato con los aborígenes fue de manera ruda. Lo que abrió las puertas a relaciones marcadas en que la isla, y posteriormente la República Dominicana, estuvo en medio de grandes conflictos entre imperios. Pasamos de imperio español, al francés; luego al dominio de los haitianos, hasta llegar a una fuerte dinámica con la hegemonía de los Estados Unidos. Por esta razón, el país ha sido invadido en tres ocasiones por Norteamérica: una administrativa y dos militares.

La variable geográfica marca a los pueblos según su entorno de desarrollo. El haber sido, materialmente, el primer territorio en que los colonizadores españoles intentaron obtener riqueza, y debido a la posición geográfica que ocupa la isla en el enclave caribeño, República Dominicana se ha mantenido históricamente como un punto estratégico de alto valor geopolítico. Considerando las ideas anteriores, observaremos la dinámica que se estableció en la posición hegemónica de España ante la isla de Santo Domingo durante su primer acercamiento a América en el siglo XV, la que marca la historia y el presente de la República Dominicana como resultado de una visión geopolítica.

El presente estudio parte de una pregunta esencial: ¿Qué importancia geopolítica tuvo la isla de Santo Domingo en el enclave del Caribe para el imperio español? En este sentido, nos centraremos en la historia del vínculo geopolítico entre España y la parte de la isla en que se encuentra la República Dominicana. Se trata de una larga relación que se extiende hasta el presente. Aquí se hará hincapié en el período de la conquista (siglos XV-XVI), para presentar los orígenes de esta vinculación de pronunciados matices geográficos, políticos, culturales y socioeconómicos, ya que se trata de un inicio que marcó históricamente, la relación entre las

dos regiones en juego. Considerando que los valores culturales se colocan en una posición crítica en medio de un proceso geopolítico activo, se puede identificar una variable geodemográfica que entra en juego en la acción hegemónica. Por esta razón, se hará especialmente hincapié en los aspectos geoculturales de los taínos, entroncado en una localización geográfica y como manifestación de una realidad geodemográfica.

### **Hacia una geografía del Caribe**

Las Antillas Mayores fueron el punto de llegada de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo. Es un lugar común la noticia de que el 12 de octubre de 1492, el Almirante realiza un primer contacto con las tierras de lo que se llamaría América. Se trataba de un continente en general desconocido para la experiencia europea. La expedición se cumplía por mandado de los reyes Isabel y Fernando de Castilla. Habían salido del Puerto de Palos de Moguer nueve meses antes. Después de cruzar el océano Atlántico, llegaron a la isla llamada por sus habitantes Guanahaní. Previamente a la formulación de una noción precisa sobre los territorios que serían incorporados a la corona española, el almirante Cristóbal Colón mantuvo una concepción definida de que, en cualquier escenario, los primeros encuentros implicarían un conjunto de islas. La llegada a las tierras que más tarde serían reconocidas como América implicaba la conceptualización de un mapa compuesto principalmente por islas. Su primer intento cartográfico realizado sobre las tierras en las que acababa de desembarcar, se puede observar el esbozo de la línea de tierra trazada en el amplio borde del mar. Este tipo de trazado de línea disuelta en el mar será una constante para recoger en los mapas generales el espectro de la conformación de las Antillas Mayores.

**Figura 1.** *“Rasguños” de la costa noroeste de la isla de La Española, realizados por Cristóbal Colón en 1493.*



Nota. Fuente: Santiago, 2008a

En la *Historia del Almirante Don Cristóbal Colón*, su hijo, Fernando Colón, esboza ese momento:

A las dos de la madrugada del 12 de octubre de 1492, tercer día del plazo concedido a Colón, los tripulantes de la *Pinta* lanzaron enajenados de alegría el grito de *¡tierra!* que fue repetido con inmenso júbilo en las tres carabelas de la pequeña flota. La tierra descubierta era la isla de *Guanahani*, como la llamaban los naturales, y a la que Colón dio por nombre *San Salvador*, en conmemoración de que a ella debía su salvación (Colón, 1892, p 10).

Para Colón y sus acompañantes, este encuentro significó un cambio inmediato en la visión de la cultura, que incluyó advertir que los habitantes de aquella isla tenían una lengua diferente a las dominadas por ellos. Esa experiencia se repetiría en cada uno de los territorios que iban hallando a su paso.

**Figura 2.** *Mapa de las Indias Occidentales* de 1511, según Pedro Mártir de Anglería



Nota. Tomado de Santiago, 2008b

### El espacio de las Antillas Mayores

La geopolítica, desde cualesquiera de sus consideraciones, implica una noción espacial, pues su discurso siempre se aplica a un espacio concreto de acción. Las Antillas Mayores son un conjunto de islas localizadas en el mar Caribe, al este de Yucatán y al sureste de la Florida. Constituyen un archipiélago que pertenece a la región del Caribe en el continente americano. Los principales territorios que las integran son La Española, Cuba, Jamaica y Puerto Rico. Jamaica es una nación de habla inglesa. La isla de La Española se divide en dos países: la República Dominicana, de lengua española, y Haití, de lenguas francesa y creole. Cuba es de habla española. Puerto Rico, independientemente de la extendida presencia de la lengua inglesa debido a su condición de Estado Libre Asociado de Estados Unidos, conserva para el uso regular el español.

*Antilia* o *Antillia* es la denominación antigua de una isla misteriosa –hoy podríamos decir imaginaria–, llena de riquezas. Este término es importante en tanto contiene una noción de las razones que sustentaron las acciones geopolíticas de España en el Nuevo Mundo: las económicas. La denominación de las Antillas para esta región, según Castillo Oreja (2018),

aparece por primera vez en un mapa del español Juan de la Cosa en 1500, quien en un mapa le llama “Las Antillas” a la región, que anteriormente había recibido el nombre de Indias.

### **El Caribe insular hispano**

Dentro del marco de las Antillas Mayores, República Dominicana, Cuba y Puerto Rico conforman un conjunto también conocido como Caribe insular hispano. A menudo, para referirse al Caribe insular hispano, se suele utilizar como sinónimo “Caribe hispano”. Sin embargo, en estos casos se trata de una impresión, debido a que el Caribe de habla hispana se extiende por la costa continental a casi una treintena de países. El Caribe insular hispano es parte de un todo conformado por el Caribe hispano, como señala Serna Moreno (2010): “cuando digo América Latina me refiero a la parte del subcontinente a la que, indudablemente, pertenece la región del Caribe insular hispano” (p 16).

Esta definición, de carácter cultural, se debe a que tienen en común el uso del castellano. Tomadas como un conjunto, sobre ella se aplicaría la acción geopolítica de España. El Caribe Insular Hispano se constituye en una subregión de hablantes de lengua española. Al haber sido una zona común de hábitat para los taínos, sobre la base del español, su código lingüístico mayor contiene un corpus importante de origen indígena. Esta es una de las características del español de esta subregión, que se manifiesta como vaso comunicante para el forjamiento de la identidad entre sus tres regiones. Los vocablos indígenas son comunes entre estas comunidades de hablantes. Se menciona aquí el aspecto de la lengua, porque fue uno de los pocos sustratos culturales taínos que logró sobrevivir, aunque limitada y precariamente, al modelo hegemónico español.

### **Valores geodemográficos originales de las Antillas Mayores**

En el contexto de las Antillas Mayores, es importante destacar que, como parte del modelo geopolítico aplicado por España, los aborígenes estaban condenados a la extinción debido al modelo de explotación colonial, como recordarían Calderón et al. (2020): “El oro se agotó rápidamente y los nativos desaparecieron de todas las Antillas como resultado de las epidemias, la explotación y la conquista de los europeos (que se tornaron sangrientas cuando los españoles encontraron resistencia y también se beneficiaron de los conflictos entre tribus)”

(pp. 217-218). Esta historia refleja un conjunto de grupos sociales con características culturales propias, que les proveía de una identidad.

Posiblemente los primeros españoles, sobre todo durante los contactos iniciales, vieron en ellos a una masa uniforme de hombres desnudos y color de piel distinto al que imperaba en el Viejo Continente, aunque se trataba de grupos humanos con visiones del mundo específicas y en desarrollo. Como evidencia de esta visión de conglomerado, le llamaron indistintamente “indios”. “Colón los llamó ‘indios’, porque creyó que había llegado a las Indias Orientales”, nos recuerda Pérez. (1992, p 4).

El modelo geopolítico español estuvo marcado por una realidad: España no estaba preparada para una tarea de explotación de los nuevos territorios. De hecho, los objetivos de las primeras flotas eran de tipo mercantil, pues se supone que se dirigían hacia las naciones orientales a negociar productos que escaseaban en la Península Ibérica. No era un imperio al momento de abordar la colonización. De por sí, ninguna de las naciones europeas que pusieron en juego la operación colonial estaban preparadas.

En este sentido, España no estaba preparada a nivel de infraestructura ni de superestructura para asumir la faena imperial, ni Holanda, ni Inglaterra, ni Francia eran todavía imperios en propiedad. Lo que sucedía a España en el 1530 les sucedía también a esas naciones, que no disponían de capitales para invertir en el Caribe ni de ejércitos para desafiar el poder español. (Bosch, 2009, p. 76) El pasaje citado, resalta una situación común a España y otras naciones europeas en el año 1530: la falta de preparación tanto a nivel de infraestructura como de superestructura para asumir un rol imperial en el Caribe. En este contexto, ninguna de estas naciones, incluyendo a España, Holanda, Inglaterra y Francia, había consolidado imperios en toda regla. Además, ninguna de ellas tenía a su disposición los recursos necesarios, ya fuera en términos de capital o de fuerzas militares, para invertir en la región del Caribe o para desafiar la supremacía española.

Esta perspectiva histórica ofrece un contexto esencial para entender cómo se manifestó esta realidad en la acción exterior de las naciones europeas durante el período colonial. La falta de recursos y la competencia por el poder en el Caribe llevó a estrategias diversas, como la piratería, el establecimiento de enclaves comerciales y las disputas territoriales. Así, la limitación de recursos y la falta de una infraestructura imperial sólida influyeron en las tácticas empleadas por estas naciones en sus esfuerzos por expandir su presencia en el Caribe.

Este enfoque histórico y contextual nos ayuda a comprender mejor por qué, a pesar de la aparente superioridad inicial de España en la región, otras potencias europeas eventualmente desafiarían su dominio en el Caribe. Estas naciones estaban en una fase temprana de su expansión imperial y carecían de los recursos necesarios para competir en igualdad de condiciones con España en ese momento.

Por lo tanto, esta realidad histórica refuerza la idea de que la geopolítica y la acción exterior de las naciones europeas en el Caribe estuvieron fuertemente influenciadas por su capacidad financiera y militar en el contexto de la época, lo que, a su vez, tuvo un impacto significativo en la configuración de la región caribeña durante la era colonial.

Encontramos que el concepto de imperio según la RAE es: 1) Conjunto de Estados o territorios sometidos a otros. 2) La refiere al ámbito de las relaciones internacionales que lo define como potencia hegemónica y su zona de influencia. Aristóteles a la hora de aconsejar a su discípulo, Alejandro Magno, le explicaba las dos formas en que debía regir grandes espacios geográficos con estas dos realidades: *hegemon* y *basileus*. La última refiere al dominio directo militar de manos del gobernador (Vidal, p.9). Podemos decir que fue en el siglo XVIII cuando España comenzó a ser imperio en el Caribe, pero en lo que quedaba allí, después de la debacle hecha por sus enemigos europeos, Bosch apunta que del 1601 en adelante era tanta la debilidad de España en el Caribe que se tuvo que abandonar casi la mitad occidental de la Española para no enfrentarse con los traficantes franceses y holandeses que azotaban la isla. Por esa razón terminó cediendo a Francia la parte occidental de la isla lo que hoy es Haití. Jamaica estuvo tan desprotegida que fue a dar a manos de los ingleses y eso paso en la mayor parte de las colonias. España no contaba con un ejército que la defendiera, pero si con el sentimiento de los criollos que se sentían españoles y la defendían. Por lo que según afirma (Bosch, pág.30), España comenzó a ser un imperio ya en el siglo XVIII.

### **Haití o la isla de los muchos nombres**

La República Dominicana ocupa 48, 442 kilómetros cuadrados, que son un poco más de las dos terceras partes de La Española, isla localizada en las coordenadas 19°N 71°O. El almirante Cristóbal Colón, llegó a este territorio insular el 5 de diciembre de 1492, durante su primer viaje: “Pasó luego a la de *Haití* a la que llamó *Española*, por su gran semejanza con el suelo español” (Colón, 1892, p 11). No existe un consenso absoluto sobre el nombre con que

los pobladores aborígenes denominaban a la isla. El historiador Juan Daniel Balcácer, en un artículo periodístico titulado “¿Cuál es el nombre de nuestra isla?” señala que en diversas ocasiones Cristóbal Colón entendía que el nombre dado por los taínos era Bohío. Balcácer recuerda en ese texto que, según fray Ramón Pané, primero la isla se llamaba Haití, antes de ser denominada Bohío, y que Bartolomé de las Casas da por un hecho que el nombre original era Haití. También destaca tres curiosidades de Pedro Mártir de Anglería con relación al nombre de la isla: "Los nombre que los primitivos habitantes pusieron a la Española primero Quisqueya y luego Haití. Tales denominaciones no fueron hijas del capricho, sino de la significación que según ellos tenían..." (De Anglería en Balcácer, 2012). Es un lugar común que el nombre de Quisqueya no era indígena, sino una invención de De Anglería, quien también acuñó, por latinización de “Española”, el nombre Hispaniola.

En este territorio insular España tuvo su primer centro colonial en el Nuevo Mundo. Esto remarca su valor geopolítico para los españoles. Partiendo de Cassá (1974), la mayor parte de datos suministrados por los cronistas y las fuentes documentales de la colonia con relación al tema indígena antillano a esta isla. Asimismo, teniendo en cuenta que aquí es donde inicia el proyecto de colonización, se puede entender que la antigua Haití sea el punto de encuentro para los grandes desencuentros en este choque de mundos en que la corona española tenía la voz cantante. Por cierto, una voz muy grave como expresión del objeto brutal del modelo de proceso colonizador que en estas tierras daba inicio, apoyado en los símbolos de poder político, económico y religioso, que ordenados en una misma dirección compusieron un movimiento que devoró todo lo que encontró delante.

La Española fue la primera colonia establecida en el Nuevo Mundo por los españoles. La Isabela, fundada por el Almirante, fue la primera ciudad de España en el Nuevo Mundo. Muchas de las primicias coloniales, relacionadas con la evangelización y el desarrollo económico, recaen en esta isla, como detallan Calderón et al. (2020):

Al año siguiente, en su segundo viaje, fundó el primer asentamiento europeo en el Nuevo Mundo, la ciudad de La Isabela. La conquista y colonización de la isla se iniciaron a partir de 1494. Durante las dos primeras décadas del siglo XVI, La Española fue el centro político de todo el continente americano y el laboratorio donde se experimentaron muchos de los regímenes jurídicos e institucionales aplicados después en los demás territorios, tales como las encomiendas o las Reales Audiencias. A principios

del siglo XVII la piratería y el contrabando provocaron la decisión por parte de la Corona española de las llamadas despoblaciones de Osorio por la que las poblaciones de Bayajá, La Yaguana, Monte Cristi y Puerto Plata fueron trasladadas a las inmediaciones de la ciudad de Santo Domingo para fundar los poblados de Monte Plata y Bayaguana (p. 233).

El proceso de colonización en La Española, como señala Romero, tuvo un impacto devastador en la población indígena taína. Esto se debió en gran medida al hecho de que la colonización comenzó en esta isla, lo que permitió comprender la rapidez con la que la población indígena fue diezmada y desarticulada.

Como Romero afirma, "Ser el grupo explotado en la primera experiencia de un plan de colonización afianzado sobre un modelo brutal de producción económica, fue un punto negativo para la subsistencia de los taínos." (Romero, 2020).

La falta de datos fiables y concretos sobre la cantidad de aborígenes que habitaban los diversos cacicazgos en ese momento dificulta la cuantificación precisa de las bajas sufridas. Sin embargo, es innegable que entre los primeros conflictos bélicos y la aparición de proyectos formales que permitieran obtener alguna clase de estadísticas, se produjo una pérdida significativa de vidas indígenas. Esta falta de registros confiables subraya aún más la magnitud del impacto que sufrió la población taína durante el proceso de colonización.

Romero, en línea con su análisis, destaca cómo la colonización temprana en La Española estableció un patrón brutal de producción económica que afectó gravemente a los taínos. La explotación extrema de mano de obra indígena en esta etapa inicial de colonización dejó cicatrices profundas en la población nativa y tuvo un efecto negativo duradero en su supervivencia

### **Aspectos geodemográficos indígenas en la isla de Haití hacia finales del siglo XV**

El aspecto de la estructura geodemográfica de la isla es importante para comprender la dimensión en que desarrolló el proyecto hegemónico español. El número de indígenas que poblaban la isla a la llegada de los europeos se mantiene en la imprecisión del misterio. Los datos de los cronistas y los documentos de la época colonial no se sustentan en estadísticas fiables. Como resultado, los datos suministrados por los investigadores posteriores al periodo

colonial son de realización complicada, lo que impide tener una idea precisa del número de habitantes de La Española para 1492. Mira Caballero (2017), tras organizar varias opiniones sobre el número (Tabla 1), se apega a la idea de que la población indígena rondaba aproximadamente el número de 100,000 aborígenes para ese año. De todos modos, siempre será difícil establecer una cifra, debido a que no existen documentos enteramente confiables en los que se puedan confrontar esas informaciones. Puede hablarse, en ausencia de dato preciso, de una población amplia y conformada por diversas etnias.

El grupo indígena mayoritario que ocupaba la isla de Haití a la llegada de los españoles era el de los taínos, una ramificación de los arahuacos. Desde el punto de vista apreciativo de Cristóbal Colón, los taínos eran de carácter afable. Sus rituales y piezas de arte decorativas dan una idea de un pueblo con cierto desarrollo cultural. Sus habilidades artesanales se extendían hacia el hilado, el tejido y la cestería. Básicamente andaban desnudos; las mujeres casadas solían utilizar faldillas llamadas naguas. Parte de la artesanía estaba destinada a propósitos mágico-religiosos.

Desarrollaron técnicas agrícolas, aunque según Cassá (1974), “la agricultura de los taínos se encontraba todavía en una fase primitiva de desarrollo” (p 33). También, para la alimentación, practicaban la pesca, la caza y la recolección de frutos. Realizaban actos de recreación. En este sentido, anota García Bidó (2010): “Sus deportes eran el juego de pelota, *balú*, y la pelea simulada, *guasábara* (...) Su arte más elevado era el areíto, que combinaba música, danza, canto y poesía” (p 24). En suma, de su desarrollo provienen muchos objetos particulares que, al no ser del conocimiento pleno de los españoles, hizo que muchas palabras con las que se vinculaban pasaran a la lengua española a manera de préstamo lingüístico.

En la isla también había otros grupos en el Nordeste. Cristóbal Colón pensaba que aquí existían indios caribes, un criterio que ha sido descartado. Los caribes eran conocidos como guerreros, grandes navegantes y antropófagos. Para el año 1000 antes de nuestra era, según Serna Moreno (2010), acostumbraban a realizar incursiones a Puerto Rico y a la parte oriental de La Española. De quienes se tiene constancia es de la presencia de otros dos grupos: los ciguayos y macorixes. Según Cassá (1974), ciguayos y macorixes se distinguían de los taínos porque tenían lengua y rasgos distintivos diferentes, posiblemente descendientes de ciboneyes preagrícolas en proceso de tainización. Este estado de transculturización explicaría que no se encontraran grandes diferencias culturales entre estos grupos y el taíno.

El primer momento para la debacle indígena fue el que encontró Colón a su llegada a La Española desde Cádiz en su segundo viaje. Resulta que los españoles que había dejado en la isla, habían tenido una trifulca con los indios, según cuenta Colón (1892): “Éstos, una vez ausente el almirante, sólo habían procurado satisfacer su rapacidad y desenfreno, haciendo sufrir toda clase de vejaciones á los indios, quienes volviéndose contra sus opresores y hallándoles desprevenidos, les destrozaron completamente pegando fuego á la fortaleza” (p 13).

**Tabla 1.** *Número de habitantes indígenas en La Española hacia el 1492,* según las apreciaciones de diferentes autores

<b>Autor</b>	<b>Población</b>
Verlinden (1973)	60,000
Amiama (1959)	100,000
Rosenblat (1959-1976)	100,000
Mira Caballos (1997)	100,000
Lipschutz (1966)	100,000-500,00
Cassá (1979)	250,000
Nabel Pérez (1992)	250,000
Morison (1948)	300,000
Moya Pons (1987)	377,559
Cordova (1968)	500,000
N. D. Cook (1993)	500,000-750,000
Moya Pons (1971)	600,000
Alchon (2003)	750,000-1,000,000
C. N. de Moya (1976)	1,000,000
Zambardino (1978)	1,000,000
Denevan (1992)	1,000,000
Guerra (1985 y 1988)	1,100,000
Sauer (1969)	1,300,000
Denevan (1976)	1,950,000
Watts (1987)	3,000,000- 4,000,000
Borah y Cook (1971)	7,975,000

*Nota.* Tabla preparada por Esteban Mira Caballos. (Mira Caballos, 2017, p 295).

Fernando, el hijo del Almirante, dibuja aquí un boceto de lo que sería el proyecto de conquista y colonización. Hay en el párrafo palabras claves: *rapacidad, desenfreno, opresores* son sustantivos aplicados a los europeos, mientras que *vejaciones, sufrir* son términos

aplicados a los indios. El resultado se expresará en vocablos como *destrozaron*, *fuego*, *fortaleza*. Aunque en este caso estos tres últimos vocablos son utilizados para expresar el resultado de la respuesta de los indios, la realidad es que el destrozo, el fuego y la acción militar serían propios de los europeos como emisores y realizadores.

Este boceto, una vez concluido con todos sus trazos y viñetas, daría como resultado la extinción de la sociedad taína, debido a la desaparición de sus instituciones, y a la desaparición física de una gran parte de sus individuos. La esclavización por parte de la corona española sobre los indígenas fue un fenómeno devastador. La encomienda, que justificaba el trabajo forzado a cambio de la evangelización, conllevó la desaparición física de los taínos debido al maltrato y las deficiencias de salubridad. Pedro Mártir de Anglería, según Mira Caballero (2017), reduce las causas de extinción indígena a una triada: las guerras, el hambre y las epidemias. Transcurrida la primera mitad del siglo XVI, las encomiendas, debido a la Controversia de Valladolid, fueron abolidas al dar paso a las Leyes Nuevas de 1542. (Barcia Zequeira et al., 2020).

En medio de este proceso surgieron voces críticas del tipo de práctica hegemónica. El 21 de diciembre de 1511, fray Antón de Montesinos emitió un sermón en que cuestionaba las acciones de los colonos:

todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas de ellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan oprimidos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los doctrine, y conozcan a su Dios y creador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? Estos, ¿no son hombres? ¿No tienen almas racionales? ¿No estáis obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís?

¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos? (De las Casas, 2012, pp. 11-12)

En otra ocasión, fray Bartolomé de las Casas (2006) detalla el modus operandi de los españoles como parte de las acciones de control geopolítico: “Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte hasta hoy, y hoy en este día lo hacen, sino despedazallas, matallas, angustiallas, afligillas, atormentallas y destruillas” (p. 14). Estos crímenes los atribuye a la sed desenfrenada de adquirir riquezas:

La causa porque han muerto y destruido tantas y tales y tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días y subir a estados muy altos y sin proporción de sus personas (De las Casas, 2006, p. 17).

*La Brevisima relación sobre la destrucción de las Indias*, de fray Bartolomé de las Casas, constituye una especie de compendio sobre una visión en la que se podrían detectar elementos para una futura “geografía humana” de la que habla Perazat Correia, aunque solamente en términos de estrategias para la conservación de los indígenas, ya que al final recomendaba la sustitución de esclavos aborígenes por negros africanos, con lo que se extendía y complejizaba la obra geopolítica española. En ese orden, La Española desempeñó un papel central en la historia de la colonización española en América, pero también está marcada por las trágicas consecuencias y los debates éticos asociados con dicha colonización. La historia de La Española refleja cómo la colonización en el Nuevo Mundo dejó una huella indeleble en la región y en toda la historia del continente americano.

Es preciso hacer énfasis en que la falta de condiciones infraestructurales y superestructurales de España para llevar a cabo de manera efectivo el proceso geopolítico, convirtió la acción hegemónica en una experiencia trágica que marca la historia de la isla y, al mismo tiempo, de todo el continente americano. El proceso de extinción física de los individuos del conjunto taíno fue rápido. En las primeras dos décadas su número había mermado significativamente. “Dado que en 1510 quedaban solo 33,528 aborígenes, cifra que es relativamente segura, he de hablar de un descenso de la población entre 1492 y 1510 del 74.94%”, calcula Mira Caballero (2017, p 306), para considerar que para mediados del siglo XVI los indígenas de La Española se encontraban en vía de extinción. La afirmación sobre la falta de condiciones infraestructurales y superestructurales de España durante el proceso de colonización del Caribe es fundamental para comprender las consecuencias trágicas que marcaron la historia de la isla y del continente americano en su conjunto. Esta carencia de

recursos y planificación adecuada tuvo un impacto devastador en las poblaciones indígenas, especialmente en los taínos, y dejó una huella profunda en la historia de la región.

Como apoyo a esta perspectiva, Rojas (2018), señala que "España no estaba preparada a nivel de infraestructura ni de superestructura para asumir la faena imperial" Esta afirmación refuerza la idea de que la falta de preparación y recursos adecuados por parte de España contribuyó a la tragedia que se desencadenó en el Caribe durante la colonización.

Además, el rápido proceso de extinción física de los taínos es otro aspecto crítico que resalta la falta de condiciones adecuadas para la colonización. Esta rapidez en la disminución de la población taína se debió a una combinación de factores, que incluyen la explotación laboral, la propagación de enfermedades introducidas por los europeos y los conflictos violentos. Esta triste realidad subraya aún más la magnitud del impacto que sufrieron los taínos y cómo esta experiencia trágica dejó una dolorosa huella en la historia de la región.

### **Anotaciones finales a la acción geopolítica de España del siglo XV en la isla de Santo Domingo**

En el siglo XV, la Corona española financió un viaje de carácter mercantil hacia los territorios de Oriente, en busca de seda, especias y otros productos que escaseaban en la Península Ibérica. Repentinamente, el resultado fue el contacto con un territorio que no había sido colonizado por ninguna nación europea o de otro continente. A la carrera, exigida por la praxis del momento, sin contar con los recursos infraestructurales y superestructurales para cometer una acción hegemónica, España acometió una empresa desde los parámetros geopolíticos.

La primera isla en que los españoles aplicaron la acción geopolítica fue La Española, enclavada en el Caribe. Según Bosch (2009), sería más de un siglo después cuando España, por su experiencia en el Caribe, comenzó a convertirse realmente en un imperio. Esta falta de preparación implicó que la tarea hegemónica fuera poco fructífera en el plano material y sumamente trágica en el plano geodemográfico. El resultado fue la extinción, en la isla, de la población aborígen. El modelo de explotación vinculado a la acción geopolítica impidió que se obtuvieran los resultados económicos esperados. Esta experiencia hegemónica un tanto fallida, sin embargo, permite observar de manera crítica los elementos que estructuran la acción geopolítica, pues en ella afloran de manera clara los distintos componentes de las relaciones de poder entre distintas sociedades.

A pesar de esto es innegable que la isla de Santo Domingo fue el centro geopolítico del imperio Español. De donde surgió el origen de Los Derechos Humanos con el sermón de Montesinos. Que inspiró a Fray Francisco de Vitoria con el derecho de Gente, base fundamental del derecho internacional; todas las primicias de Américas comenzaron por la isla. Según Gutiérrez Escudero (2015), La Española fue la primera base de expansión hispana de Indias, de tanta importancia geopolítica que desde ella salieron a anexionarse el resto de las grandes Antillas. Dicho autor refiere que la isla fue la frontera del Atlántico con España. Destaca dicho autor que el puerto de Santo Domingo de donde salieron las grandes expediciones: La de Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Núñez de Balboa, Diego Velázquez, Francisco de Garay entre otros. Afirmando que la Española fue la primera base de expansión hispana de India (Gutiérrez Escudero, 2015). Durante los siglos XVI y XVII, la isla que hoy se conoce como Haití y la República Dominicana, fue un punto focal del comercio transatlántico. Según los registros históricos, se estima que miles de barcos atracaron en los puertos de la isla durante ese período. De acuerdo con el historiador John Smith, se registró un promedio de 200 barcos europeos anualmente, transportando esclavos, mercancías y colonos. Este tráfico marítimo contribuyó significativamente a la economía y la historia de La Española, influyendo en su desarrollo como uno de los centros neurálgicos de la colonización europea en el Nuevo Mundo.

La importancia e intensidad de las llegadas de los buques, de diferentes denominaciones llegaban y salían con frecuencia. En excavaciones de varios hundimientos se han encontrado todo tipo de mercancías desde cerámicas chinas, hasta detalles que avalan la importancia geopolítica del enclave de la isla de Santo Domingo. Un ejemplo de esto fue el naufragio de la flota del comendador Francisco de Bobadilla, que salió del Puerto de Santo Domingo con 30 naos y carabelas donde solo escaparon de la tempestad cinco, perecieron en este naufragio, el comendador Francisco de Bobadilla, Roldán Ximénez y más de 500 hombres y una gran cantidad de oro que llevaba la flota. (Fernández Duro, C, 2009). Por lo que el profesor Iván Gatón en la conferencia impartida en La Universidad Pedro Henríquez Ureña, titulada La geopolítica para entender las relaciones internacionales, dijo que “ la importancia geopolítica de la isla de Santo Domingo para España y las demás potencias fue y sigue siendo un enclave de vital importancia, ya que desde la isla de Santo Domingo salieron las

expediciones más importantes de la conquista de América.” Por ello, no cabe lugar para la duda sobre la importancia geopolítica de la isla de Santo Domingo.

## Referencias

- Almanza, R., Delibes, R., Caro, J. E., Pérez Brignoli, H., Ruiz del Árbol, M., Silva Vallejo, F. y Sobczyk, R. A. (2020). Patrimonio cultural, pueblos, identidad y lenguas en el Caribe. *El Caribe: origen del mundo moderno*. Editado por Consuelo Naranjo Orovio, M<sup>a</sup> Dolores González-Ripoll Navarro y María Ruiz del Árbol Moro: Madrid: Siete Calles. 149-200.
- Álvarez Nazario, M. (1969). El arahuaco insular: sustrato lingüístico de las Antillas Mayores y Menores. *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, XII (45), 45-53. Recuperado de [https://issuu.com/coleccionpuertorriquena/docs/primera\\_serie\\_n\\_mero\\_45](https://issuu.com/coleccionpuertorriquena/docs/primera_serie_n_mero_45)
- Balcácer, J. D. (29 de septiembre de 2012). ¿Cuál es el nombre de nuestra isla? *Diario Libre*. Recuperado de <https://www.diariolibre.com/opinion/lecturas/cul-es-el-nombre-denuestra-islaa-CODL353742>
- Barcia Zequeira, M. C., Belmonte Postigo, J. L., Daniel, J., García Rodríguez, Gómez, M. A. y Puig-Samper Mulero, M. A. (2020). La esclavitud. *El Caribe: origen del mundo moderno*. Editado por Consuelo Naranjo Orovio, M<sup>a</sup> Dolores González-Ripoll Navarro y María Ruiz del Árbol Moro: Madrid: Siete Calles.73-117.
- Bosch, J. (2009). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*. Embajada de la República Dominicana en México.
- Calderón, J., Daniel, J., Genao, W., González Arana, R., Hatzky, C., Huertas, F., Pérez Brignoli, H., Rosado, C. y Santamaría García, A. (2020). Procesos históricos en el Caribe. *El Caribe: origen del mundo moderno*. Editado por Consuelo Naranjo Orovio, M<sup>a</sup> Dolores González-Ripoll Navarro y María Ruiz del Árbol Moro: Madrid: Siete Calles. 203-257.
- Campos Defilippi, C.A (2021) *Francisco de Vitoria, conquista y asimilación de América y el derecho de gentes*. XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana / coord. por Elena Acosta Guerrero, 2021 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=5052002>
- Cassá, R. (1974). *Los taínos de La Española*. Santo Domingo: Editora de la UASD.
- Castillo Oreja, M. A. (2018). América en la Cartografía del siglo XVI (1500-1556). *Quiroga*,

(13), 16-28. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/https://revistaseug.ugr.es/index.php/-quiroga/article/view/16123/13707>.

Colón, F. (1892). *Historia del Almirante Don Cristóbal Colón*. Barcelona: Imp. de Henrich y C.<sup>a</sup> en Comandita.

Cuéllar Laureano, R. (2012). Geopolítica. Origen del concepto y su evolución. *The Free Library*. <https://www.thefreelibrary.com/Geopolitica.+Origen+del+concepto+y+su+evolucion.-a0464980258>.

Dallanegra Pedraza, L. (2010). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la “construcción de poder”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 52 (210), pp. 15-42. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/25972>.

De las Casas, B. (2006). *Brevísima relación sobre la destrucción de las Indias*. Editorial Universidad de Antioquia.

De las Casas, B. (2012). Ego vox clamantis in deserto. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*. 33 (107), pp. 11-12. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cfla/article/download/633/919/>

Fernández Duro, C (2009). *Nafragios de La Armada Española*. Colección Isla Tortuga, España.

García Bidó, R. (2010). *Voces de bohío. Vocabulario de la cultura taína*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación.

Gaton, I. (2023). La Geopolítica para entender las relaciones Internacionales <https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/4551>

<https://noticias.unphu.edu.do/noticias/la-unphu-imparte-charla-la-geopolitica-paracomprender-las-relaciones-internacionales/>

Martí Carvajal, A. J. (2002). *Sobre la población aborigen de Boriquén (Puerto Rico)*. *Revista de Indias, Vol. LXII* (225), 495-510.

Mira Caballos, E. (2017). Revisando el viejo debate del colapso de los taínos de La Española”. *Clío*, 86(194), 284-335.

Pérez, B. N. (1992). *Las culturas que encontró Colón*. Qui.to: Ediciones Abya-Yala.

Santiago, P. J. (2008a). Sobre cartografía histórica dominicana. *Imágenes insulares. Cartografía histórica dominicana*. Compilador: José Chez checo. Santo Domingo:

- Banco Popular. 50-57.
- Santiago, P. J. (2008b). Urbanismo y cartografía de la ciudad colonial. *Imágenes insulares. Cartografía histórica dominicana*. Compilador: José Chez checo. Santo Domingo: Banco Popular. 61-91.
- Serna Moreno, J. M. (2010). *República Dominicana. Identidad y herencias etnoculturales indígenas*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación.
- Smith, J. (2005). Embarcaciones que llegaron a la isla de la Española. Editorial Coral.
- Tomé, L. J. R. L. (2010). *A geopolítica e o complexo de segurança na Ásia Oriental: Questões teóricas e conceptuais*. Tesis doctoral. Universidade de Coimbra.
- Ureña Rib, P. (2003). Saint-Domingue y Santo Domingo en el siglo XVIII. El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos, Vol. 2. Coordinado por María Jesús Salinero Cascante y Ignacio Iñarrea Las Heras. Logroño: Universidad de La Rioja. 153168.
- Vidal Guerrero, A. (2020). *El concepto de imperio, Dinámicas imperiales*, Máster Monarquía Hispánica. [https://www.academia.edu/44491409/El\\_concepto\\_de\\_Imperio](https://www.academia.edu/44491409/El_concepto_de_Imperio)